



**DETLI**

Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales  
Dirigido por **Miguel Angel Garrido Gallardo**



UNION  
ACADEMIQUE  
INTERNATIONALE

## Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

**arquetipo.** Del griego, ἀρχετυπος, lat. *archetypes*. (ing: *archetype*; fr: *archetype*; it: *archetipo*; al: *Archetyp*; port: *arquetipo*).

*Idea, imagen o fenómeno originarios que sirven de modelo o paradigma para una tradición textual o concreciones diversas.*

Etimológicamente arquetipo proviene de *arxaios*, antiguo, y de *typos*, modelo, prototipo. La voz y el concepto están presentes con matices apropiados y adaptados en numerosos ámbitos. Según el ámbito es posible distinguir entre un arquetipo ideal e inmaterial como p. ej. en la filosofía platónica, la teoría del conocimiento y la psicología analítica, y un arquetipo material como lo utiliza la edición de textos para designar el texto base o también el prototipo de cualquier objeto que se reproducirá en posteriores realizaciones.

Por consiguiente, varían también las diversas definiciones, sin embargo, tienen un aspecto en común: el arquetipo es la idea o el concepto primario, el modelo original, base de actualizaciones diversas. Tal vez puedan acercarnos más a la amplitud de la noción los conceptos afines y limítrofes como, por ejemplo, el símbolo como representación verbal u objetual de situaciones existenciales típicas y reiterativas. También el mito concebido como narración o dramatización de vivencias y conductas elementales con una estructura profunda invariante y concretizaciones diversas. Finalmente, el arquetipo se asemeja también al rito si se define como representación de experiencias fundamentales de lo sobrenatural, lo irracional y lo misterioso que se manifiesta sobre todo en la relación de lo divino y lo humano. Los oráculos y las profecías constituyen casos llamativos de la versión sobrenatural, pero también son ritos más cotidianos los saludos, felicitaciones o inauguraciones.

Una ojeada a los principales ámbitos en los que se maneja el concepto de arquetipo nos puede familiarizar con algunos de sus matices. Ante todo, nos sirve de fundamentación el uso que hace de la voz Platón en su doctrina del idealismo. Propone que la auténtica

## Arquetipo

realidad es la de las ideas y no el mundo de los fenómenos materiales y sensorialmente perceptibles; distingue entre el *cosmos noetos* como orden de los arquetipos inmutables y el *cosmos aisthetos* como orden de los fenómenos mutables y transitorios que, eso sí, participan de las ideas y en cierto sentido las imitan. Este esquema hace patente la relación entre los arquetipos y sus diversas concretizaciones. Además, es un modo claro y eficaz para explicar la existencia de la unidad en la multiplicidad, como método de dominar la diversidad abrumadora de los fenómenos del mundo. Es decir, de una manera o de otra esta concepción fundamental de una idea o de un modelo que generan la realidad se observa en todas las acepciones del arquetipo.

Antes de acercarnos a la significación y la utilización en el ámbito literario echemos un vistazo a diversos campos de investigación en los cuales se acostumbra usar la voz y el concepto. Ya rozamos brevemente la filosofía platónica; en el ámbito de la edición de textos arquetipo designa un manuscrito o la primera impresión, generalmente la más antigua, de un texto. Se considera el modelo y la fuente primaria de otras copias simultáneas o posteriores. Constituye, según la acepción que propone el *Diccionario de la Lengua Española*, el punto de partida de una tradición textual. Se investiga el arquetipo textual para encontrar el módulo, el modelo originario que es la base que permite justificar y explicar la diversidad de los manuscritos o impresiones que dependen de él.

Acaso la acepción más reciente de la voz arquetipo se halla en la psicología de C.G. Jung. La premisa de su propuesta es la existencia de un inconsciente colectivo cuya función es “almacenar” modelos y prototipos de determinadas imágenes, sentimientos, aspiraciones, y símbolos. Los arquetipos surgen y se repiten en sueños, mitos y ritos con las mismas o similares representaciones. Hay que admitir que los conceptos y raciocinios de Jung no siempre son fáciles de seguir. Según él los arquetipos se derivan de las vivencias originarias de la humanidad y se manifiestan en el arte, sobre todo en la literatura como experiencias de la maternidad, el nacimiento, el envejecimiento, la muerte, etc. Los

## Kurt Spang

factores inconscientes influyen en la consciencia, la prefiguran y la estructuran.

El ámbito que más nos interesa aquí es naturalmente el de las relaciones entre literatura y psicología porque la literatura plantea y plasma vidas posibles aunque sean ficticias. Las tres perspectivas de investigación psicológica de la literatura que propone I. Paraiso (1995) son el autor, la obra y el receptor. Por tanto, es natural que se proponen también consideraciones del concepto de arquetipo. Voces críticas advierten, sin embargo, el riesgo de impresionismo de estos enfoques o el peligro de que se busque la mera confirmación de prejuicios tanto en la creación como en la interpretación. Independientemente de la teoría psicológica que se aplique en cada caso es ardua la comprobación de los auténticos desencadenantes de las situaciones y las reacciones psicológicas. No se sabe a ciencia cierta si son de índole inconsciente o fruto del saber y de la experiencia o una mezcla de los dos.

Todos los enfoques psicoanalíticos de la literatura se basan, con múltiples variantes, en las doctrinas de S. Freud, C.G. Jung o de sus colaboradores y discípulos. Tanto los iniciadores de la psicoanalítica como los representantes postestructuralistas como J. Lacan recalcan con enfoques y resultados muy diversos la importancia de la literatura en el ámbito psicoanalítico. Veremos más adelante dos representantes destacados que manejan en sus interpretaciones de textos literarios el concepto de arquetipo: la llamada "crítica arquetípica" representada, sobre todo, por J. Campbell y M. Bodkin y la escuela de Northrop Frye. No se tocan aquí los estudios monográficos de inspiración psicológica como los de Gaston Bachelard (1938) o Charles Mauron (1963, 1971).

Los conceptos fundamentales con los que se opera en las teorías psicoanalíticas y en sus aplicaciones a la literatura son los de inconsciente colectivo, subconsciente y consciente. Se parte de la base de que el consciente como esfera de la actuación humana reflexiva y voluntaria no es explicación suficiente del comportamiento del hombre, por tanto, tampoco del de autores y receptores literarios. Lo promueven también fuerzas inconscientes o subconscientes normalmente inaccesibles a la investigación científica porque en las reacciones normales y literarias se suele ocultar el origen verdadero de la

## Arquetipo

actuación. La aspiración de los autores es desvelar artísticamente los problemas psicológicos en conflictos y figuras literarios. Lógicamente, su descubrimiento y discernimiento forman también parte de la recepción de la obra literaria y se verbalizan en la interpretación. En este orden de ideas nos interesan los arquetipos porque son emanaciones del inconsciente o del subconsciente, plasmados en tramas literarias. El inconsciente colectivo es según las palabras del propio Jung “la estructura peculiar de las condiciones psíquicas previas a la consciencia transmitidas por herencia a través de las generaciones” (1946, 345).

Jung y su escuela no aspiran a la fundación de una teoría literaria, aunque el psicólogo suizo considera que la literatura es una fuente de ejemplos y muestras para sus investigaciones. Sostiene que “la ciencia del alma tiene que hallarse en condiciones de poner de manifiesto y explicar de una parte, la estructura psicológica de la obra de arte, de otra parte, las condiciones psicológicas del hombre artísticamente creador”. (1946, 335). Al psicoanalítico no solamente le interesa la obra literaria magistral sino también la mediocre si su contenido psicológico lo justifica. Es más, según él algunos clásicos de la literatura carecen de la suficiente carga psicológica para justificar un análisis arquetípico.

En las reflexiones sobre la cultura y la literatura de Freud se observa la tendencia a enfocar la problemática de una obra de arte desde una perspectiva patológica. De entrada, presupone que la presentación de superficie puede ser o más bien es un intento de ocultar la “visión primaria” [Urbild], el complejo o la neurosis que el poeta reprime y sublima haciendo invisible su vivencia con el instrumental de la fantasía patológica. A lo sumo esta explicación todavía es válida para explicar la personalidad de artista, pero de ninguna manera es capaz de explicar la esencia de una obra de arte; ya que no es principalmente el resultado de características y peculiaridades personales, la obra lograda vislumbra lo universal y lo humano a través de lo particular. La figura y sus circunstancias sirven de medios para la plasmación de lo general. En este orden de ideas nos interesan los arquetipos porque son emanaciones del inconsciente\* o del subconsciente. El inconsciente

## Kurt Spang

colectivo es según las palabras de Jung “la estructura peculiar de las condiciones psíquicas previas a la consciencia transmitidas por herencia a través de las generaciones” (1946, 345).

Es significativo del enfoque de Jung que para él la vivencia, que él llama visionaria, es una experiencia personal poco genuina, es un simple sustitutivo que se convierte en síntoma, en una perturbación anímica; para él las anomalías y enfermedades forman parte de la naturaleza. De este modo surge una visión más natural de la creación artística: la protovivencia del poeta se convierte según él, citando a Nietzsche, en algo humano, demasiado humano. La mitología es una reliquia de las fases primitivas del estudio de los misterios que plantea la realidad. Como vivencia primaria carece de palabras e imágenes, es visión “en el espejo oscuro”, por lo cual el poeta recurre a figuras mitológicas para encontrar expresiones adecuadas de sus vivencias. Estas manifestaciones del inconsciente colectivo tienen, frente a los contenidos de la consciencia, carácter compensatorio, equilibran situaciones de consciencia unilaterales, anormales o peligrosas. La creación equivale a una sumersión en el estado primigenio de la “participation mystique”; es el secreto de la creación artística y del efecto profundo de la obra; revela su dimensión colectiva, ya no es solo el individuo que vive, sino el pueblo (1946, 352).

Además, hay que preguntarse por los efectos que surten las alteraciones del espíritu del tiempo y las modas en la obra literaria. Para Jung el creador es una dualidad o una síntesis de particularidades paradójicas en las que se mezclan lo individual y lo colectivo, lo suprahistórico y lo actual; nunca deja de ser enigmático y misterioso. Al arte es como un impulso que se apodera de él y lo convierte en instrumento, en este sentido es “hombre colectivo”, plasmador del alma inconscientemente activa de la humanidad ya que los sentimientos y actos del individuo arraigan en la humanidad entera. Agudizando, Jung formula “no es Goethe quien hace el *Fausto* sino el *Fausto* el que hace a Goethe” (1946, 350). Los arquetipos son estructuras universales y supratemporales del inconsciente colectivo y, según él, no dependen de la cultura. Se exteriorizan en símbolos e imágenes, son inmateriales y trascendentes para actualizarse en cada hombre en el proceso de su individuación. Suelen manifestarse en proyecciones del yo en sueños,

## Arquetipo

mitos, cuentos, obras de arte. La literatura participa intensamente en el inconsciente colectivo que constituye un tesoro de situaciones, modelos de actuación, imágenes y motivos que vinculan las obras con las tradiciones arquetípicas de la humanidad. Claro que desde esta perspectiva le quitan singularidad, pero la unicidad de la obra de arte no consiste en su fondo y tema, sino en su estructuración, su plasmación formales y las circunstancias particulares que presenta.

Los arquetipos destacados que menciona Jung son la sombra, una especie de proyecciones de las facetas oscuras de la propia personalidad, el *anima* que describe como prototipo de la "contrafigura" femenina arraigada en el subconsciente masculino y el *animus* que califica como su equivalente masculino en las mujeres.

Sin embargo, los críticos llaman la atención sobre la falta de cientificidad de las tesis jungianas y psicoanalíticas en general. Como ocurre con todos los fenómenos culturales siempre cuando esté en juego lo irracional, lo inconsciente y la libertad creadora resulta imposible o por lo menos precaria la aproximación a los fenómenos psíquicos y anímicos y su demostración con métodos y criterios de las ciencias exactas; menos realista todavía es exigir su comprobabilidad exacta. En primer lugar, los críticos sostienen que el material psíquico no es hereditario a pesar de que se observa también en otros ámbitos la repetibilidad de acciones y reacciones con una validez supracultural y supratemporal. Como los procedimientos de interpretación psicoanalítica y arquetípica están influidos por las más variadas propuestas, la teoría, o mejor dicho las teorías literarias psicoanalíticas en general se miran con recelo. Se aduce que los argumentos utilizados en el enfoque psicoanalítico de la obra literaria no se pueden falsificar, a lo sumo es posible confirmarlos escasamente; las interpretaciones son circulares o se autoafirman y, por tanto, carecen de fuerza aclaratoria ni para demostrar lo artístico y literario en general ni el valor estético de una obra particular.

Como se anunció más arriba existen dos escuelas que utilizan el arquetipo y el mito para la interpretación de obras literarias: la llamada

## Kurt Spang

mitocrítica con una escuela de Cambridge y otra norteamericana y la teoría literaria de N. Frye.

Veamos primero la mitocrítica cuyo origen está estrechamente vinculado con la naciente psicología analítica y también con la publicación de *The Golden Bough* de J.G. Frazer, iniciada en 1890 y constantemente ampliada hasta 1936. Todavía no se orienta hacia la literatura artística, sino que investiga los ritos de fertilidad de las religiones antiguas y llega a la conclusión de que los cultos, las leyendas y tradiciones poseen un esquema común supracultural y supratemporal, es decir, se basan en estructuras arquetípicas.

Una aplicación similar de la psicología analítica y del concepto del arquetipo en relación con la interpretación de la literatura se observa en el estudio de Maud Bodkin *Archetypal Patterns in Poetry. Psychological Studies of Imagination* de 1934 y en varios estudios posteriores. El uso de la voz “pattern” en el sentido de muestra o modelo ya permite entrever el doble propósito de la autora; primero la aplicación de esquemas psicológicos a la literatura y segundo el descubrimiento y la interpretación de modelos psicológicos como reflejos de experiencias y vivencias intersubjetivas y universales.

Estudiando la imagen arquetípica de la madre Bodkin contempla la madre de las musas en el *Paraíso perdido* de Milton relacionándola con las madres divinas en Homero y descubre los mismos rasgos en las madres más “terrestres” de Eurípides, Virgilio, Dante, hasta en la Margarita del *Fausto* de Goethe.

No deben faltar en sus análisis mítico-arquetípicos el famoso complejo de Edipo, el arquetipo del renacimiento o el del cielo y el infierno. En una publicación posterior (1951) Bodkin da preferencia a la denominación “type image” (algo como imagen-tipo) en vez de arquetipo alejándose de las implicaciones puramente mitológicas, pero conservando la idea de la recurrencia y las variantes históricas de la misma imagen.

Sigue muy de cerca al ya mencionado Frazer el “mitocrítico” norteamericano J. Campbell influenciado también por la doctrina del inconsciente colectivo de C.G. Jung cuyo contenido se manifiesta en los

## Arquetipo

arquetipos, elementos universales y transpersonales plasmados en manifestaciones religiosas y artísticas. Es significativo el título de la obra de J. Campbell representativa para nuestro quehacer, *The Hero with a Thousand Faces* (El héroe de las mil caras) de 1949. Este estudio sintetiza numerosos postulados de Jung y de la escuela de Cambridge formada alrededor de M. Bodkin. El propósito inicial de aproximación a la interpretación del mito se revela en el título original del libro, *How to read a Myth* (Cómo leer un mito). El postulado fundamental de Campbell es que más allá de la diversidad de cuentos, leyendas, mitos y folklore en las más diversas culturas se observa un esquema fijo que él denomina “monomito”. Un mito central es, por ejemplo, el “viaje del héroe” que originariamente consta de doce estadios que son reducibles a tres etapas fundamentales interrelacionadas que formarían el núcleo arquetípico: la separación del héroe de la comunidad, la iniciación en el nuevo papel y, finalmente, el retorno, es decir, la reincorporación en la sociedad. Unas circunstancias que se repiten en numerosísimas plasmaciones legendarias y literarias; basta pensar en las peripecias de Ulises. Para Campbell también es recurrente el supuesto balance entre el sol que representa lo masculino o el fuego y la luna en la que se simboliza lo femenino y el agua. Se confirma de este modo la fecundidad de una morfología comparada. Sin embargo, Campbell insiste en la necesidad de distinguir entre las estructuras universales de los mitos y las particularidades locales de las mismas. Llega a la conclusión de que las mitologías tienen el propósito de regular la convivencia social de la tribu, de la ciudad y del estado creando normativas y asegurando así una coexistencia armónica. No obstante, advierte también el peligro de que esta actitud social practicada con radicalidad puede generar un talante separatista y nacionalista proclive a considerar como bárbaros a todos los foráneos. La adhesión irreflexiva a la función social de la mitología no crea apertura, sino aislamiento y enquistamiento; al unir los oriundos los separa de las demás sociedades. Y no es una afirmación anticuada. Por cierto, salta a la vista la filiación del enfoque de Campbell con las investigaciones de V. Propp sobre la *Morfología del cuento* de 1929-1931 con la diferencia de que Propp no desemboca en una estructura monolítica o en este caso monomítica.

## Kurt Spang

Northrop Frye, fundador de la segunda y ambiciosa escuela de índole arquetípica exclusivamente literaria reclama para sí la constitución de una teoría de la literatura basada en los mitos y los arquetipos. Exige un mayor respeto para el crítico que no es, como dicen las malas lenguas, un artista malogrado sino generador y transmisor de la cultura literaria. Para él solamente el crítico es capaz de verbalizar la “sabiduría muda” que contiene la obra literaria porque, según el estudioso canadiense, el poeta no sabe hablar sobre lo que sabe y necesita un intermediario competente.

En su libro *Fables of Identity: Studies in Poetic Mythology* (1963) afirma que el mito es un elemento fundamental de la literatura porque es una ‘mitología desplazada’ en el sentido de que su organización es una transposición y una prolongación del mito. Según él existen dos modos específicos de entender el mito; por un lado, considerarlo como representación de algo verdadero, una especie de crónica y, por otro, entenderlo como relato en el sentido de narración ficcional. El arquetipo es una forma alegórica de elaborar el mito, es decir, el mito es una narración independiente y el arquetipo da lugar a otras historias igualmente autónomas como se desprende de su estudio *The Archetype of Literature* (1966).

El sistema y esquema literario que propone en los cuatro ensayos de *Anatomy of Criticism* (1957) es complejo y en algunas clasificaciones de difícil acceso. La idea central es la del desplazamiento en el sentido de que la literatura se manifiesta en diversas concretizaciones de una *plot formula* universal, como prototipo estructural derivado del mito que progresivamente va evolucionando en sus elaboraciones para desembocar finalmente en lo que él llama realismo. El mito constituye un extremo de plasmación literaria y el realismo el otro. Como nos interesa primordialmente el papel del arquetipo en su pensamiento no vamos a desarrollar aquí la compleja teoría de la literatura de Frye que abarca las más diversas facetas de la disciplina.

Uno de los ensayos significativos de *Anatomía de la crítica* es sin duda el de “Crítica arquetípica: teoría de los mitos”. El estudio de los mitos, entendidos en el sentido aristotélico de relato, se encamina hacia una especie de “recetario” narratológico con las fórmulas estructurales

## Arquetipo

invariantes de todos los posibles relatos que van adaptándose a las circunstancias exigidas por los requerimientos ficcionales. Es lo que Frye llama desplazamiento. Hay que imaginarse el proceso como transformación evolutiva desde el mito primitivo hasta la obra literaria que se va adaptando a las exigencias propiamente literarias y a las del espíritu del tiempo y las modas.

Tesis de esta índole también han provocado críticas que lo tachan de excesivo simplificador porque no toda la literatura puede reducirse a los mitos. Hay en la literatura numerosos conflictos y problemáticas no prefiguradas en la mitología. R. Wellek, observa que Frye “en su *Anatomy of Criticism* aspira a una teoría de la literatura integral con unas reivindicaciones francamente grandiosas. A mi me parece, sin embargo, más apropiada la concepción de una función más modesta de la crítica literaria” (1965, 224).

Ahora bien, la idea de la permanencia del mito y de su estructura fundamental, aún sin cubrir todos los temas, vivencias y experiencias plasmadas en obras literarias, tiene por lo menos el mérito de recordarnos que dentro de la diversidad y la multiplicidad con la que nos confronta la literatura producida a lo largo de los siglos se pueden descubrir también unidades constructivas y una permanencia que impiden que nos perdamos en una pluralidad inconexa.

### **BIBLIOGRAFÍA**

Aguiar e Silva, Vitor Manuel, *Teoría de la literatura*, Madrid, Gredos, 1972.

Asensi, Manuel, *Historia de la teoría de la literatura*, Valencia, tirant lo blanch, 2003.

Bachelard, Gaston., *La psicanalyse du feu*, Paris, Gallimard, 1938 (trad. esp. *Psicoanálisis del fuego*, Madrid, Alianza, 1966).

Bodkin, Maud, *Archetypal Patterns in Poetry. Psychological Studies in Imagination*, New York, 1934.

Kurt Spang

- Campbell, Joseph, *The Hero with a Thousand Faces*, [1949] Princeton, Princeton University Press, 1968.
- Estébanez Calderón, Demetrio, "Arquetipo", *Diccionario de términos literarios*, Madrid, Alianza 1996, 57.
- Frye, Northrop, *Fables of Identity: Studies in Poetic Mythology*, New York, Harcourt, Brace & World, 1963.
- "The Archetype of Literature", Vickery, J.B., ed. *Myth and Literature, Contemporary Theory and Practice*, Lincoln, 1966.
- Anatomy of Criticism: Four Essays*, Princeton, Princeton University Press, 1957. Trad. esp. *Anatomía de la crítica*, Venezuela, MonteÁvila, 1991.
- Hüllen, Jürgen, "Archetypus", *Historisches Wörterbuch der Philosophie*, Joachim Ritter, ed., vol. I, 497-500, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1971, 497-500
- Jung, Carl G. "Psicología y poesía", *Filosofía de la ciencia literaria*, Emil Ermatinger, ed., México, Fondo de Cultura Económica, [1930], 1946, 335-352.
- Köppe, Tilmann y Simone Winko, "Psychoanalytische Literaturwissenschaft", *Handbuch der Literaturwissenschaft*, vol. 2, *Methoden und Theorien*, Thomas Anz, ed., Stuttgart-Weimar, Metzler, 2007, 317-323.
- Lacan, Jacques, *Schriften II*, N. Haas, ed., Walter Verlag, Olten/Freiburg 1975.
- Mauron, Charles, *Des métaphores obsédantes au mythe personnel: introduction à la psychocritique*, Paris, José Corti, 1963.
- *Le théâtre de Giraudoux. Étude psychocritique*, Paris, José Corti, 1971.
- Paraiso, Isabel, *Literatura y psicología*, Madrid, Síntesis, 1995.

## Arquetipo

Pardo García, Pedro Javier, “Consideraciones sobre la teoría del desplazamiento en Northrop Frye”, *Contextos* XI/21-22, 1993, 291-316.

Propp, Vladimir, *Morfología del cuento* [1929] (trad. esp. Madrid, Akal, 1985).

Volkman, Laurenz, “Archetypus”, *Metzler Lexikon Literatur und Kulturtheorie*, Ansgard Nünning, ed., Stuttgart, Metzler, 2002.

Wellek, René, *Grundbegriffe der Literaturkritik*, Stuttgart, Kohlhammer, 1965.

Kurt SPANG

Universidad de Navarra

Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales